

:: ENTREVISTA

Natacha Belova y Tita Iacobelli: el placer de trabajar de a dos*

Inés Stranger

Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile
istrange@uc.cl

Jonathan Aravena

Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile
jfaraven@uc.cl

Sobre la construcción de sus historias: su inclinación por los clásicos y su juego con ellos; ¿de qué forma y con qué elementos van dando vida a su dramaturgia; la preferencia por el unipersonal y el diseño del personaje?

Tita: En los textos clásicos hay una resonancia de situaciones, personajes, una configuración del universo suspendida en elementos esenciales que trascienden el espacio/tiempo y que, aunque pasen quinientos años, seguirán siendo los mismos y los podremos identificar. Tomarnos de la mano de un clásico para montar un espectáculo, nos permite discutir, interiorizar, entender, fantasear y perdernos siempre con bases fundamentales como referencia.

Reerlo o leerlo por primera vez, con las experiencias y con las herramientas expresivas que cada una tiene, nos lleva a imaginar en tercera dimensión. En lo personal, esta dimensión es la del personaje, su comportamiento; la percepción que tiene de sí mismo y el entramado de relaciones en la que se encuentra.

Vamos sintetizando, comprimiendo los elementos en la sala de ensayo como en un gran microscopio intentando comprender y descubrirnos en las características esenciales para poder expandir sus significados proyectándolos a través de la interpretación con la marioneta. Es como si superpusiéramos la obra clásica al lenguaje de la marioneta, cada uno alimenta al otro y los dos juntos constituyen una sola dramaturgia.

O, como si la marioneta, con esa característica de vacío que necesita llenarse de contenido vital, se sirviera del clásico para revelar su existencia compleja y hacerla resonar en la identidad de los espectadores.

* Entrevista realizada vía correo electrónico a las creadoras de *Chaika* en septiembre de 2022 por Inés Stranger y Jonathan Aravena.

Natacha: Tanto en *Chaika* como en *Loco* elegimos estar en el mundo de un solo ser. Nos provoca una gran excitación ver cómo podemos entrar en un universo íntimo y la marioneta vacía nos permite ese acceso al interior del ser para explorar ese mundo completamente subjetivo, que depende de la mirada subjetiva de seres únicos, porque cada uno de nosotros tiene un cosmos definido y desde ahí podemos conectar con otros seres.

Esta forma me parece interesante porque cuando trabajamos con actores, ellos tienen su propia personalidad, algo privado donde es más difícil de entrar porque siempre en alguna parte van a esconder algo para nosotras. En cambio, la marioneta es como una puerta para entrar en un modelo de un mundo entero visto desde la óptica interna.

¿Pueden hablarnos del hacer compañía? ¿Las dificultades, la colaboración que implica?

Tita: Trabajar en compañía ha sido encontrar un espacio de libertad. Complementamos muy bien nuestras miradas y búsquedas, cada una desde lo suyo confiando mucho en la intuición de la otra.

Natacha: El placer de trabajar de a dos es siempre tener una sorpresa que va a enriquecer la propuesta, que va a provocar un crecimiento artístico. Tenemos tanta confianza y tanta admiración del mundo imaginario de la otra que sabemos que la propuesta crecerá. Esta contaminación permite ir más lejos y abrir más posibilidades de lo que una persona podría sola. Porque tenemos límites encerrados en nuestro propio mundo.

Es una fuerza para el proyecto tener apoyo de quienes colaboran con nosotras porque, a pesar de las dificultades, sienten que vale la pena continuar, que es algo importante porque tenemos el encuentro con el público que es la prueba principal de que vale la pena.

La dificultad viene un poco del mismo lugar y es que vemos el mundo de forma diferente. Los ritmos, imaginarios y deseos son diferentes, lo que hace que nuestro avance no sea alineado y vamos en una forma más parecida al laberinto donde juntas buscamos la salida.

¿Y qué implica el proceso de creación? ¿El origen de una idea escénica; estímulos y referencias; búsquedas generales, específicas y sorpresas en el camino?

Tita: En las etapas de lectura, hemos compartido experiencias, sensaciones; hemos visto videos, películas, escritos relacionados con el autor y con el tema, y conversamos alrededor de eso; también hemos invitado gente especializada para conocer más.

Natacha lanza ideas e imágenes referenciales y comienza a esbozar diseños que brotan de su imaginario. Yo los miro y doy alguna opinión nada relevante, porque la verdad no sé, es un universo que ella maneja muy bien, pero para mí todavía es muy abstracto. Yo imagino motivaciones internas, intento comprender el delirio del personaje.

Natacha construye una marioneta y materializa los objetos que ha imaginado en forma de prototipos, que en realidad son bien cercanos al resultado final.

Luego comienzan las improvisaciones sobre el escenario. Toda la información va metiéndose en la memoria y en el inconsciente y empieza a formar parte de un mecanismo interno que conduce, a través de la intuición, los movimientos de la improvisación. Claro que tenemos sorpresas en el camino y es lo que esperamos que suceda. No imponemos nada a la marioneta antes de comenzar y es muy libre también la actuación, no hay ningún juicio ni reglas. Lo que

nos sirve para avanzar en alguna dirección es que, luego de cada sesión, vemos el material grabado y vamos discutiendo sobre qué cosa nos hace sentido y hacia dónde nos gustaría ir y no ir.

Natacha: Cuando leo textos que tienen conexión con la obra, me interesa el detalle insignificante que toma y atrapa mi imaginario. Por una razón que no entiendo pero me permite hacer diseño inconsciente porque sé que tengo necesidad de usar este pequeño detalle y agrandarlo en el proceso aunque el autor no haya tomado tanta atención en él. Esto permite buscar la cosa que construye el espectáculo de nuestra forma. Esta cosa irracional me interesa mucho. Hacer dibujos sin pensar, para un momento encontrar una idea que sale de mi mano más que de mi cabeza.

¿Algo más que deseen contar a los lectores de nuestra revista? ¿Su experiencia con los públicos, las giras?

Natacha: La especialidad nuestra es hacer un espectáculo fácil para viajar y que pueda entrar en diferentes lugares. Que nos permita encontrar públicos distintos en salas grandes, salas pequeñas, en la ciudad o en un pequeño pueblo. Eso es interesante porque al hacer el espectáculo imaginamos estar accesibles a todos más o menos a partir de diez, doce años, porque hablamos de sensación [y] emoción más que de una reflexión compleja que pueda solo desarrollar alguien que lee muchos libros y conoce conceptos. Nuestro deseo es ser accesible a través de los sentimientos, sensaciones sin importar nacionalidad o educación. Esto nos importa mucho. Me emociona mucho más una persona que nunca ha visto teatro o que nunca le ha gustado y me dice: “¡Ah! Este espectáculo me ha emocionado mucho”. Eso me importa, estar accesible en movimiento, y tener una imagen y un discurso que toda persona pueda comprender.

Tita: Con *Chaika* hemos tenido la posibilidad de actuar un espectáculo más de doscientas veces, lo que es muy poco usual. “Están condenadas a la gira con esta obra”, sentenció Marco Antonio de la Parra cuando recién la habíamos estrenado en 2018. Y aunque repetirla tanto en tantos lugares diferentes parece más una peregrinación que condena, es sobre todo una fortuna enorme poder encontrar tanta gente. El hecho de repetir y madurar un trabajo al lado del público alimenta nuestra búsqueda, profundiza nuestra mirada sobre el teatro, la marioneta, nosotras, la vida.